

Viernes 22 de Julio de 2011  
**Presidente de la República recibe presidencia Protémpore del SICA**

**En primer lugar, quiero dar la bienvenida a los amigos Presidentes y jefes de delegaciones de los países miembros de nuestro Sistema de Integración.**

Les deseo la mejor de las estadías en las breves horas que compartiremos en esta tierra que ténganlo por seguro es la casa de ustedes.

Que disfruten de la generosidad y amabilidad de nuestro pueblo y que tengamos una jornada rica en resultados, rica en acuerdos y decisiones que ayuden a profundizar los lazos de la integración de nuestros pueblos y gobiernos.

Con el espíritu unionista que animó el pensamiento y la acción de don Francisco Morazán, nos prestamos en esta nueva Cumbre del SICA en la que esperamos afianzar la hermandad que nos une y avanzar en los objetivos comunes que nos hemos propuesto.

Hace precisamente un año celebramos en esta misma Capital, sede de nuestro Sistema, una reunión de carácter extraordinaria en la que los jefes de Estado y de Gobierno centroamericanos convocados, resolvimos renovar nuestro compromiso con el proceso de la integración regional que a lo largo de cinco décadas ha contribuido esencialmente al fortalecimiento de la identidad centroamericana.

Con el espíritu y la concepción de la nueva integración que suscribimos hace un año, asumo hoy, la Presidencia Pro-témpore del SICA y me comprometo a impulsar las decisiones adoptadas y a dar seguimiento a la realización y concreción de los acuerdos alcanzados.

Queridos amigas y amigos:

Bien sabemos quienes tenemos la responsabilidad de gobernar nuestros países que las exigencias de las agendas nacionales nos consumen el tiempo y la energía.

Bien sabemos los que tenemos la responsabilidad de gobernar nuestros países que las exigencias de las agendas nacionales nos consumen el tiempo y la energía. Bien lo sabemos sobre todo quienes gobernamos países con demandas populares largamente insatisfechas y por lo tanto urgentes; países con una gran asimetría entre esas demandas y los recursos con que cuenta para hacerles frente.

Pero la manera de no dejar que la agenda local nos impida gestionar el proceso de la integración es que sepamos, a cabal conciencia, que la unión es la llave.

Que la unión es la clave de la superación de nuestros problemas nacionales, de nuestras viejas frustraciones y de los factores que nos sometieron al atraso y la exclusión.

Y si así lo entendemos, debemos, entonces, actuar en consecuencia.

Eso significa que deberemos reformular los mecanismos de funcionamiento del SICA para hacerlos eficaces y conducentes al objetivo de la unión plena de nuestros intereses y políticas.

Si pudiéramos ver con claridad meridiana que el conjunto – toda Centroamérica unida-

es la gran política que determina las agendas nacionales, estaríamos más cerca de encontrar solución a los viejos y complejos conflictos que enfrenta cada uno de nuestros países.

De manera que, francamente, de corazón y a conciencia, me comprometo a trabajar para nuestro Sistema de Integración; por supuesto sin descuidar los requerimientos que se me hacen como Presidente de El Salvador.

A mi querido amigo Álvaro Colom, presidente de Guatemala, muchas gracias por su tarea de los últimos seis meses, muchas gracias por amistad y generosidad con todos nosotros.

Mi agradecimiento al Presidente Colom Álvaro es muy concreto: En la cumbre anterior del SICA dijimos que la prioridad de la tarea sería la Seguridad, es decir, profundizar la labor común en un tema urgente para toda la región.

Y eso se ha logrado, si miramos lo que se ha avanzado en este tema en los últimos seis meses.

No voy a quitarles tiempo recordando cada uno de los pasos dados en esta materia en las diversas reuniones mantenidas en los últimos meses por las autoridades del área.

Bastaría con decir que Centroamérica hoy ya tiene un Plan Regional, con más de 20 programas específicos sobre los que se ha debatido y acordado y que guiarán nuestros pasos para dar lo que he llamado siempre la buena batalla conjunta contra el crimen organizado, el delito y la violencia en Centroamérica.

Hasta hemos comenzado a diseñar y realizar operativos conjuntos en las fronteras entre nuestras fuerzas del orden.

Con el fin de ser eficaces y, sobre todo, realistas, que es lo que nos permitirá precisamente esta eficiencia, hemos definido cuatro puntos básicos sobre los que proponemos trabajar en materia de Seguridad en este semestre que le corresponde a El Salvador, sustentar la presidencia Pro tempore del SICA.

Y los enuncio brevemente, luego por supuesto podremos desarrollar con la participación de los funcionarios responsables del área, podemos desarrollar más en específico cada uno de estos puntos, pero son los que en nuestra opinión constituyen las prioridades en las que podemos trabajar para darle continuidad al Plan Regional de Seguridad que ya acordamos en los meses atrás.

Primero: El fortalecimiento de la investigación conjunta del delito, especialmente de los delitos financieros y el lavado de dinero.

Segunda prioridad: El fortalecimiento institucional, tanto en recursos humanos como en tecnología, que nos permita compartir información y ser más efectivos en la labor de nuestras fuerzas de seguridad.

Tercero: la homologación de los procesos de depuración en la institución y de las leyes entre nuestros países, especialmente en materia de delitos financieros, drogas, extinción de dominio y extradiciones de delincuentes entre nuestros países.

Y cuarto: la orientación efectiva de recursos y esfuerzos a la prevención del delito y la violencia en programas concretos, especialmente programas con resultado de corto plazo que deberíamos armonizar en toda la región.

Ahora bien: así como la Seguridad, tema tan acuciante para nuestras sociedades, que constituye uno de los pilares sobre los que fundamentamos la nueva integración, hay otro tema que igualmente forma parte de nuestra agenda prioritaria y que quisiéramos que sea el que principalmente nos ocupe en este semestre.

Me refiero a la cuestión del cambio climático y a la prevención y atención del riesgo y de desastres naturales, que proponemos

Todo el día de ayer acá en esta capital, sesionó en el marco de esta conferencia esta Capital, en el marco de esta Cumbre, la Conferencia del Centro de Coordinación para la Prevención de Desastres en América Central, que deberá señalar los caminos que han diseñado para establecer una agenda común que dé respuesta a uno de los mayores problemas que enfrentamos los centroamericanos.

Somos, y esto no lo podemos negar, porque así lo establecen diferentes estudios de instituciones acreditadas, somos una de las regiones más vulnerables del planeta.

Y si a eso agregamos que somos también una de las regiones más injustas y pobres a escala mundial, podremos ver que este tema es de altísima prioridad porque lo que está en juego son la vida y los bienes de millones de familias centroamericanas.

De modo que en esta cuestión deberemos poner suma atención, esfuerzos y recursos para llevar adelante las recomendaciones que nos formulen los expertos.

Nosotros, y con esto me refiero al Gobierno y a los demás Órganos del Estado y la sociedad civil de El Salvador, nosotros asumimos la responsabilidad de gestionar esas recomendaciones, los acuerdos ya adoptados y los que se asuman en esta Cumbre.

Y nos permitimos además sugerir que durante el próximo semestre sean las políticas de integración social, sobre todo aquellas de apoyo a los sectores más vulnerables de nuestros pueblos las que ocupen prioritariamente la atención del SICA.

Repito: en una región que es la más injusta del planeta en materia de distribución de la renta, es evidente que las acciones que lleven a revertir esas viejas políticas de concentración de la riqueza, que han generado la pobreza que padecemos, deben ser absolutamente prioritarias para todos nosotros.

Queridos amigos y queridas amigas:

En diciembre próximo, en la cumbre en la que El Salvador entregue la presidencia pro-témpore al gobierno de la hermana República de Honduras, esperamos haber cumplido con el mandato que nos formulan.

Propongo que en esta ocasión, en diciembre, efectuemos una profunda evaluación del proceso de relanzamiento de la integración regional, que nos propusimos hace un año aquí, en esta ciudad de San Salvador.

Y es que las cumbres deben de servir para eso: para activar el juicio crítico sobre nuestro propio accionar en materia de integración.

No debemos temer a la autocrítica que nos dicte lo que hicimos mal o, peor, lo que dejamos de hacer, lo que no hicimos.

No debemos caer en la trampa de nuestras burocracias, que exhortan y no realizan, que promueven pero que al final no concretan.

De modo que una severa evaluación de nuestras metas y objetivos será absolutamente necesaria para poder avanzar en la concreción de las políticas conjuntas comerciales, sociales, de seguridad y de mitigación de riesgos.

Para esa cumbre del próximo mes de diciembre, quiero adelantarles que, nos han manifestado su interés en participar de la misma los máximos directivos de los organismos financieros internacionales, de la banca multilateral.

Ellos siguen con sumo interés el cumplimiento de nuestras metas integracionistas y que nos asisten y apoyan en esa realización, con aportes que son para nosotros imprescindibles.

Previamente, nuestros hermanos países integrantes del CARICOM, la comunidad de naciones caribeñas, se reunirán con nosotros en una cumbre llamada a fortalecer los vínculos de toda índole entre ambos sistemas de integración.

Ellos, como nosotros, tienen problemas también de vulnerabilidad ante el cambio climático y los desastres naturales, ante el accionar del crimen organizado y la inseguridad; ante la pobreza y la dependencia de nuestras economías.

Será, pues, una excelente oportunidad para fortalecer el proceso de unión de esta región de pequeños países que sólo se fortalecerán con la integración.

Para finalizar, quiero señalar un aspecto operativo de gran importancia, pues tiene que ver con la organización del SICA.

Se trata de lo que considero una necesidad imperiosa, como es la modificación del reglamento de las distintas comisiones de nuestro Sistema de la Integración.

Hay que unificar los diversos reglamentos pues no son homogéneos y eso entorpece el funcionamiento de algunas de las comisiones.

Deberíamos adoptar una normativa común que nos permita un funcionamiento eficaz en el cumplimiento de las decisiones que adoptamos los presidentes.

De lo contrario, nosotros discutimos y arribamos a acuerdos que luego los funcionarios no llevan a cabo.

Hay que tomar en cuenta que el foro de presidentes, la cumbre de presidentes es el máximo organismo de discusión y de decisión, y por lo tanto, no podemos permitir que lo que aquí discutamos los presidentes y acordemos, al final no se realice porque los funcionarios que dependen de nosotros, en cada una de las áreas de la gestión pública, no las lleven a cabo y uno de los factores que está impidiendo eso es la diferencia de reglamento de las comisiones que integran cada uno de estos funcionarios.

Por ello, quisiera proponerles que adoptemos a la mayor brevedad un reglamento único para el desempeño de las comisiones del SICA.

En cuanto al cumplimiento de los acuerdos, ya El Salvador ha creado un Comité Nacional de Integración compuesto por los titulares de las áreas más comprometidas con el proceso de integración regional, a fin de que se ejecuten y supervisen en el nivel nacional las políticas integracionistas.

En ese sentido, me permito proponer a todos los países miembros, me permito sugerir a los colegas presidentes del SICA, adoptar un criterio similar que luego permita

vincular la agenda regional con las agendas nacionales así como ejercer un mejor control de los avances de los acuerdos alcanzados.

Queridos amigos y queridas amigas:

Reafirmo la voluntad de El Salvador de trabajar para la integración de nuestros gobiernos y de nuestros pueblos y ejercer la presidencia pro-témpore con eficacia y entrega.

Reafirmo la convicción de que nuestros países, aislados unos de los otros, no tendrán viabilidad, no tendrán un porvenir de progreso y estabilidad de sus pueblos.

Por el contrario, la unidad sólida de Centroamérica y de nuestra región con el resto de América Latina y el Caribe nos garantizará un destino de realización y de justicia.

No estoy, para nada, magnificando el valor del proceso integrador.

Pero los pueblos europeos pueden dar cuenta de lo que la Unión Europea ha significado y significa para ellos y para su desarrollo nacional.

Cada paso que demos en la dirección de la unión es un paso de fortalecimiento de nuestras democracias, de nuestras economías y, sobre todo, de progreso material y espiritual de nuestros sufridos y esperanzados pueblos.

Muchas gracias nuevamente a todas y a todos por su presencia y su participación activa en esta nueva instancia unificadora del Sistema de Integración Centroamericana.

Que Dios los bendiga.

Que Dios bendiga a los pueblos centroamericanos.

Muchas gracias.